

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

Núm. 14 - Año 1983-1984

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

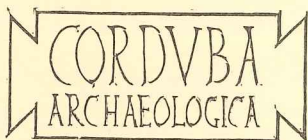
SUMARIO

- B. GAVILÁN *Materiales E. Metales de la Cueva de La Murcielaguina (Priego).*
- D. VAQUERIZO *Material ibérico del Museo de Priego.*
- A. MARCOS *Recipientes griegos de bronce en el Museo de Córdoba.*
- A. MARCOS *Pulsera ibero-romana en el Museo de Córdoba.*
- A. M.^a VICENT *Retratos femeninos antoninianos en el Museo de Córdoba.*
- A. RECIO *Cinco inscripciones cordobesas.*

JUNTA DE ANDALUCIA

CONSEJERIA DE CULTURA

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES



**BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL
DE CORDOBA. Núm. 14 - Año 1984-1985
ISSN.0211-2078**

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Director: Alejandro Marcos Pous
Subdirectora: Ana María Vicent Zaragoza
Consejeros: Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

Esperanza Parera Fdez.-Pacheco
María Miraimen Ramos

CORDVBA ARCHAEOLOGICA es una revista que publica trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia y Arqueología de las Edades Antigua y Media de Córdoba y provincia.

Se intercambia con las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, información, etc.:

Secretaría de **CORDVBA ARCHAEOLOGICA**

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7, 14003 Córdoba (España)

Teléfs. (957) 47 40 11 y (957) 47 10 76

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

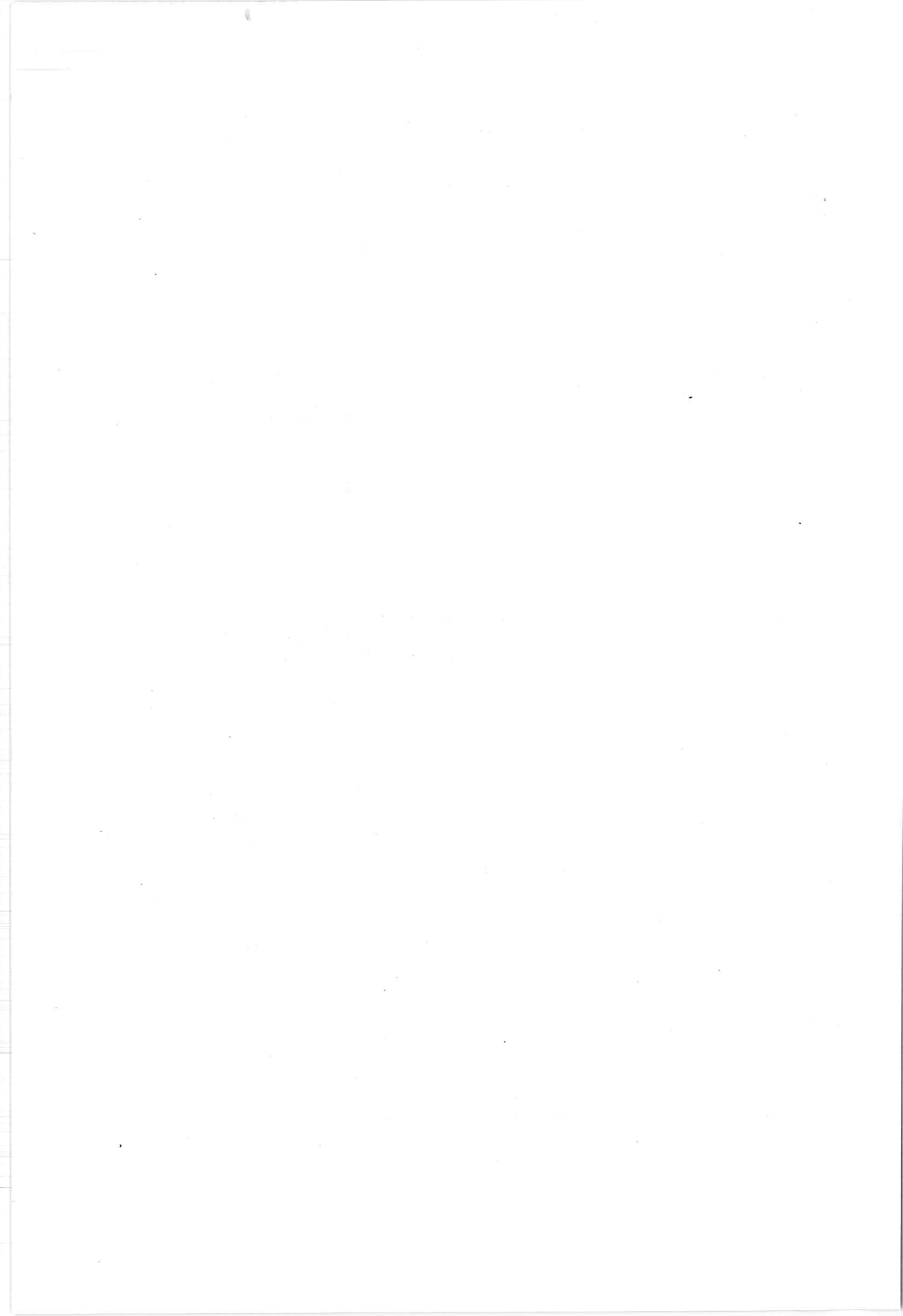
Núm. 14 - Año 1983-1984

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

SUMARIO

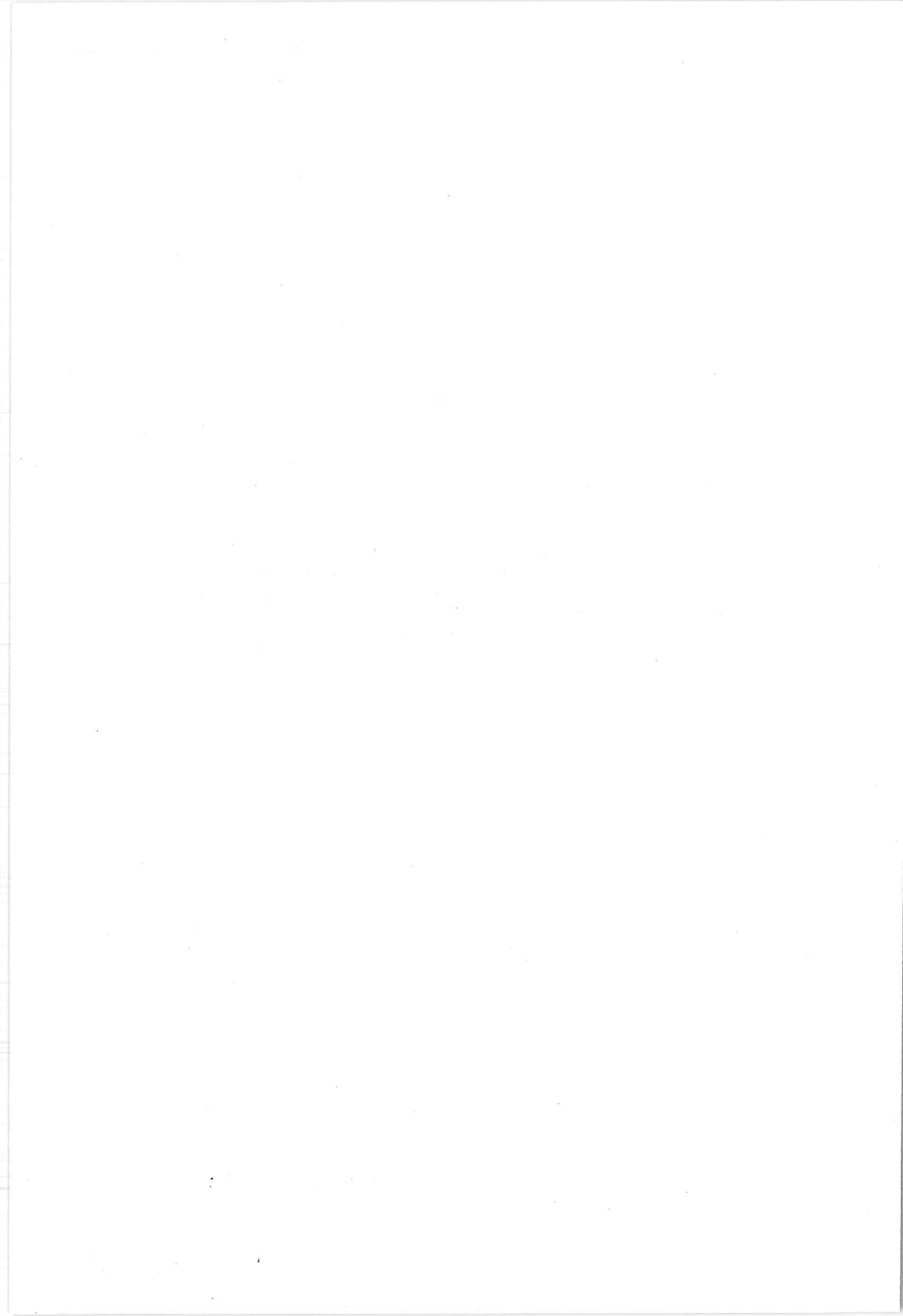
B. GAVILÁN	<i>Materiales E. Metales de la Cueva de La Murcielaguina (Priego).....</i>	3
D. VAQUERIZO	<i>Material ibérico del Museo de Priego.....</i>	11
A. MARCOS	<i>Recipientes griegos de bronce en el Museo de Córdoba.....</i>	27
A. MARCOS	<i>Pulsera ibero-romana en el Museo de Córdoba.....</i>	39
A. M. ^a VICENT	<i>Retratos femeninos antoninianos en el Museo de Córdoba...</i>	43
A. RECIO	<i>Cinco inscripciones cordobesas.....</i>	61

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES



ALEJANDRO MARCOS POUS

**RECIPIENTES GRIEGOS O ITALICOS
DE BRONCE, DE HACIA EL 500 A. DE. C.,
EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO DE CORDOBA**



El lote de bronce que ahora publicamos se halló en 1984, depositándose ese mismo año en el Museo Arqueológico de Córdoba en espera de completar los trámites para su adquisición. Según el vendedor lo descubrió un campesino al efectuar labores agrícolas en terrenos del Cortijo del Alcorrucén, término municipal de Pedro Abad (Córdoba), donde se localiza la antigua población de *Sacili*. Se trata de un hallazgo cerrado, al parecer una sepultura, con dos jarritas, un colador y un cuenco. Nos informan que dentro del cuenco había una placa no metálica, rectangular, decorada finamente, pieza que no conocemos. Tenemos este lote en curso de estudio, del que la presente nota constituye un avance provisional.

I. DESCRIPCION DE LAS PIEZAS

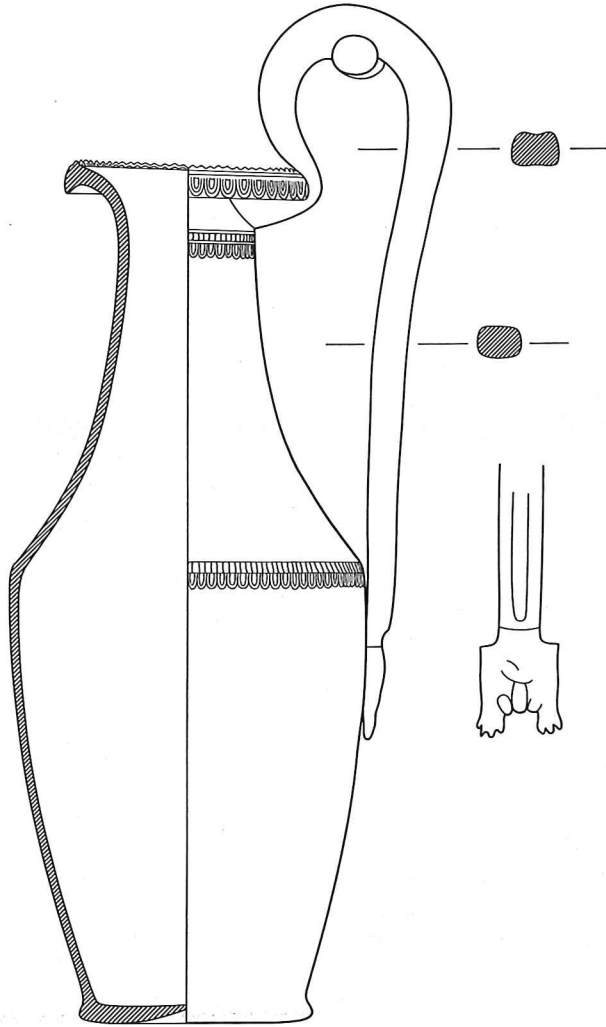
1. Jarra de bronce, con alta asa vertical

N.º R.º 30.168. Altura del vaso, 16'5 cm.; altura, con el asa, 20 cm. La forma coincide exactamente con la 5b de la tipología de oinojoes cerámicos áticos elaborada por J. B. Beazley (1) y con la serie III B de las jarras griegas de bronce presentada recientemente por Th. Weber (2). Es de notar el botón en el bucle superior del asa.

Presenta fina decoración en la arista del labio, banda externa del labio pendiente, parte alta del cuello, línea de carena y arranque inferior del asa. En la arista del labio tiene una cresta continua de bolitas, que debe interpretarse como un astrágalo, en la banda externa del labio pendiente hay una sucesión de ovas; en la parte alta del cuello se observa una banda horizontal de finos trazos verticales bajo la cual aparece otra sucesión de ovas; esta última ordenación se repite casi igual en la línea de carena; el asa arranca de un elemento decorativo de bajo relieve que figura una piel de

(1) J. D. BEAZLEY, *Attic Red-Figure Vase-Painters*, 2.ª edic. Oxford, 1963, p. XLIX; vid. también J. BOARDMAN, *Athenian Red-Figure Vases. The Archaic Period*, 2.ª edic., London, 1985, fig. p. 209; R. M. COOK, *Greek Painted Pottery*, 2.ª edic., London 1972, p. 225.

(2) T. WEBER, *Brozenkannen. Studien zu ausgewählten archaischen und klassischen Oinochoenformen aus Metall in Griechenland und Etruria*, Frankfurt a. M., 1983 (agradezco la consulta de esta obra al doctor M. Blech del D. A. I. Abt. Madrid), vid. catálogo del grupo IIIB (que comprende la forma 5b de Beazley), también pp. 149 ss., etc., lám. XIV.



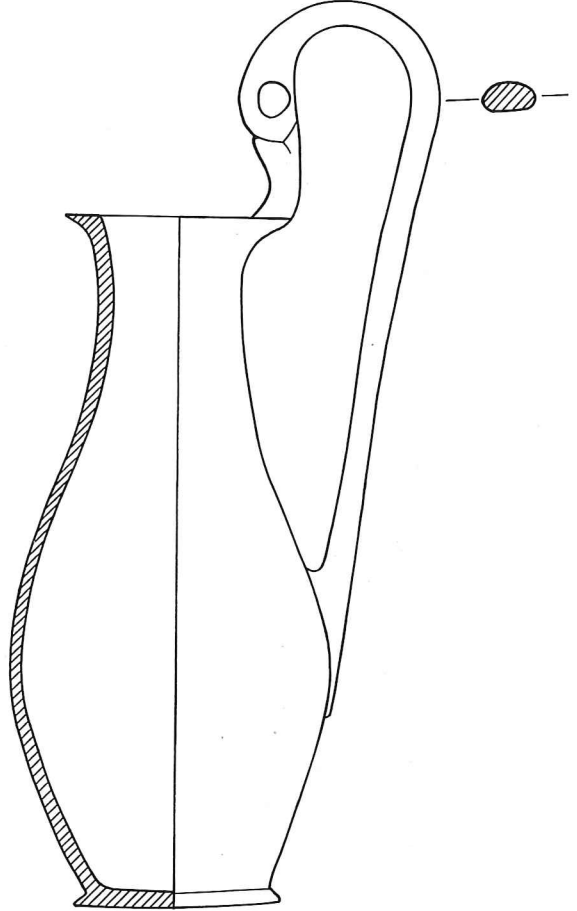
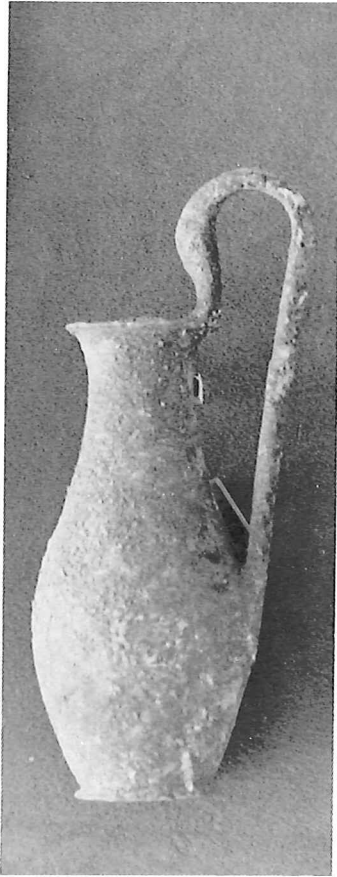
león con la cabeza entre dos patas colgantes, algo estropeado pero reconocible por su presencia clara en otros ejemplares.

La pieza se halla ahora cubierta por una capa de óxidos en diversos grados de alteración necesitando un pronto tratamiento para detener el observado avance de descomposiciones; en los puntos donde se ha desprendido la costra de óxido aparece una bella pátina, lo cual indica que su estado de conservación es por el momento bastante bueno, a excepción del asa más corroída y quizás con distinta composición del metal.



2. *Jarrita de bronce, con alta asa vertical*

N.º R.º 30.169. De menor tamaño que la anterior y sin decorar. Altura del vaso, 11'20 cm.; altura con el asa 14'80 cm. El asa termina en cabeza de anátida con pico soldado al labio de la jarra. La forma recuerda a una

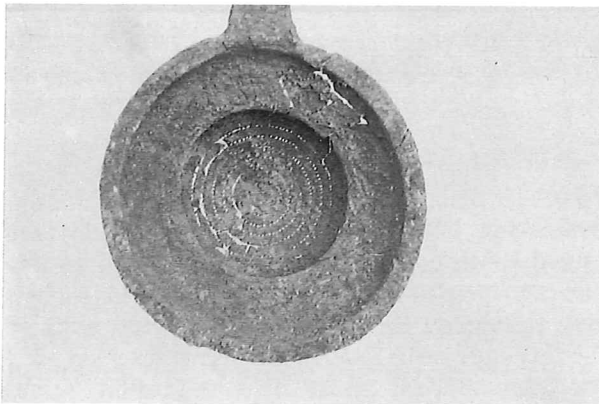
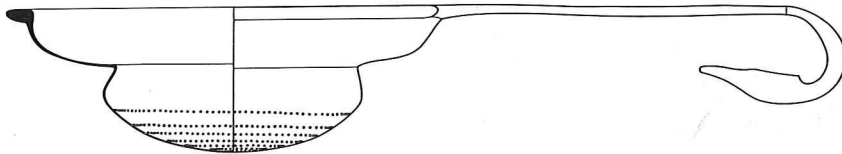
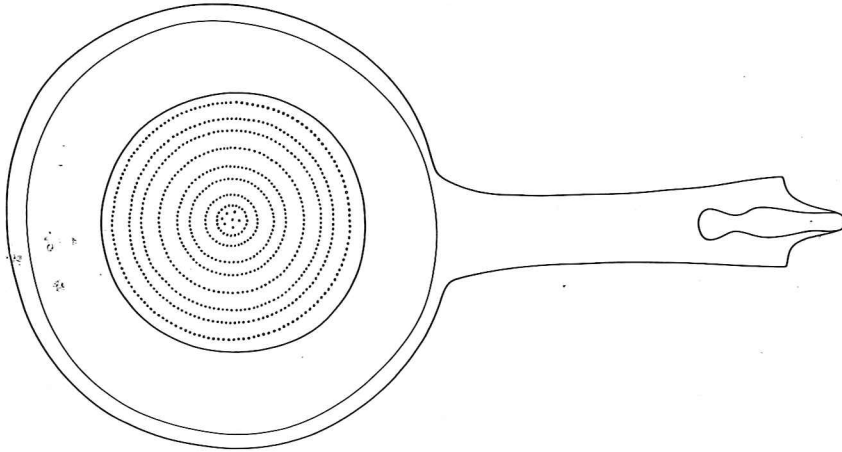


variante de oinojoes cerámicos áticos tipo 5a de Beazley y coincide con otros de bronce estudiados por Weber (3). La pieza se halla cubierta de óxidos, sin descomposiciones de importancia, presentando un buen estado de conservación apreciable en algún punto sin óxidos donde se observa una bella pátina; necesita más limpieza que un tratamiento.

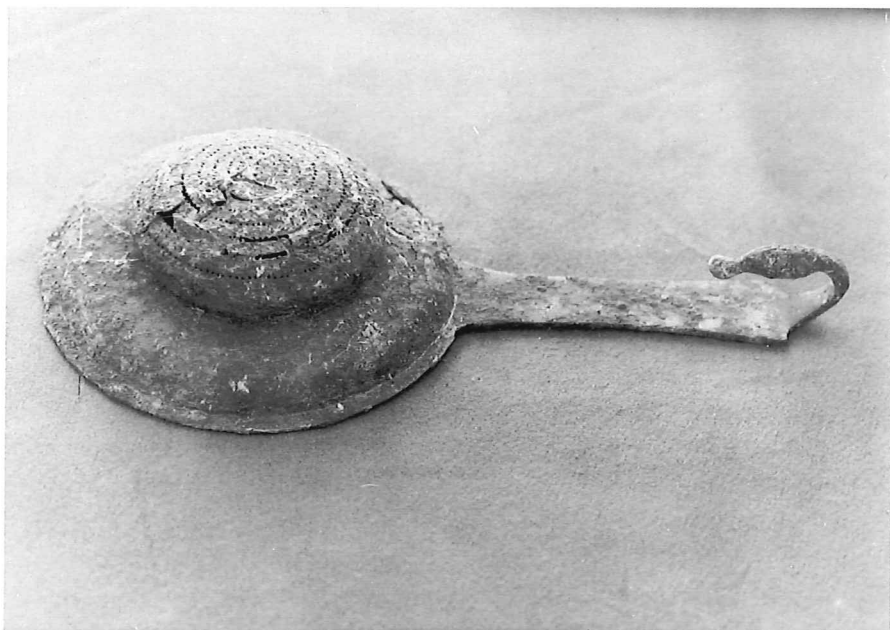
(3) T. WEBER, *o. c.*, lám. XV, más rechonchos (menos el penúltimo de abajo a la derecha) etruscos y generalmente sin la base saliente del ejemplar del Museo Arqueológico de Córdoba.

3. *Colador de bronce con mango*

N.º R.º 30.170. Diám. del cazo 12 cm.; altura, 4 cm.; longitud del mango 10'8 cm.; longitud total de la pieza, 23'1 cm. El ancho cazo está constituido por un platillo cuya parte central forma una cazoleta profunda



con siete círculos concéntricos de perforaciones para colar líquidos o escurrir; el mango horizontal se estrecha en el extremo libre y se curva hacia abajo para terminar en una cabeza de pato. La forma descrita del vaso colador y del mango, con la cabeza de anátida y la serie de perforaciones dispuestas en círculos concéntricos, son elementos propios de coladores griegos y etruscos, desde el Sur de Rusia a Etruria. Parte del platillo y la cazoleta inferior están rotos y pegados sin faltar ningún fragmento; el resto se halla en perfecto estado de conservación. La pieza necesita limpieza cuidadosa y una mejor sujeción de los fragmentos pegados.



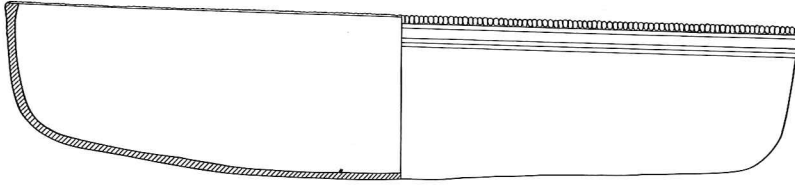
4. *Cuenco de bronce*

N.º R.º 30.171. Cuenco de fondo plano, proporciones anchas y pared ligeramente inclinada. Diámetro en el borde, 27'5 cm.; 5'5 cm. altura. En la arista externa del borde presenta una cresta continua de bolitas como astrágalo y en la parte alta de la pared tiene unas finas líneas horizontales paralelas muy próximas. La conservación general es buena, aunque la pieza se halle revestida de óxidos no muy potentes y sin pérdidas de materia; por algún golpe o caída, quizás reciente, se rompió una pequeña por-

ción del fondo, ahora pegada. Necesita limpieza y nueva unión de lo pegado por restauradores especializados.

4 bis. Plaqueta de afeites

Como se ha indicado, dentro del cuenco, apoyada sobre el fondo, se encontró una placa rectangular alargada constituida por una pasta, o qui-



zás piedra blanda, de color blanquecino, con una cazoleta rehundida en su centro, como si hubiera servido para contener afeites; parece tratarse de una paleta de afeites. Posee una fina decoración por todas sus caras, que en la superior, a cada lado de la cazoleta, presenta repetidas en filas superpuestas dentro de rectángulos unas pequeñas figuras de animales con alas

hacia arriba que corresponderán quizás a grifos, o esfinges, posiblemente de arte orientalizante; en tal caso esta plaqueta se fecharía algo antes que el conjunto de los bronce. Nos ha descrito la pieza el vendedor al Museo de los cuatro bronce quien la vio rápidamente, observando también que era de muy buen arte, hasta el punto de negarse a enajenarla el hallador. No descartamos la posibilidad de en un futuro adquirirla para el Museo de Córdoba y unirla al lote del que forma parte.

II. CRONOLOGIA

1. La cronología de las piezas 1 y 2 se deduce de la de otras análogas halladas sobre todo en territorios griegos o áticos. El tipo del oinojoe 1 es propio, en cerámica, de los talleres atenienses desde la segunda mitad del siglo VI a. de C. hasta un siglo después (Beazley); con otro aire y variaciones pervive en Apulia (Trendall) y después en S. Italia y Sicilia (Morel). En bronce tiene igual cronología que la de las piezas cerámicas áticas, con una época de florecimiento entre 525 y 475 a. de C. (Weber), aunque algún ejemplar (Ruvo y Belgrado) pudiera caer después de mediados siglo V d. de C. Para estos recipientes metálicos se propone una fabricación en talleres griegos, especialmente en Corinto, pero ciertos estudiosos no descartan, además, su producción en talleres situados en Italia; sobre este punto no faltan las dudas y la discusión erudita entre especialistas no se halla todavía cerrada.

2. Respecto al oinojoe 2 su perfil también coincide en cerámicas, con el de variantes de otros áticos, de los siglos VI y V, si bien piezas relativamente parecidas de S. Italia y Sicilia, en cerámica, son de los siglos IV y III a. de C., pero éstas presentan ya proporciones más bajas y anchas como las de oinojoe ático del ceramista Lisias (en el Louvre). Las cuestiones cronológicas y de taller de este bronce son las mismas señaladas para la pieza 1.

3. El colador de mango típicamente griego, podría tal vez datarse desde el 500 a. de C. en adelante, sin excluir una fecha de aparición algo anterior y una duración de más de un siglo. Hace unos años se han recogido varios de esa cronología con características iguales o parecidas al de Córdoba, siendo los más afines el de Votonosi (provincia de Metsooo, Grecia) y los dos, gemelos, del Museo Benaki (4). Para el cuenco, tal vez «lekane» o «lekani», sin asas ni pie (5), encuentro menos paralelos; su cronología puede venir dada por el conjunto de lote.

4. Para las piezas 1 y 2 la fecha caería entre 525 y 475 o poco después. El colador podría tener una cronología parecida, desde el 500 apro-

(4) J. VOCOTOPOULOU, «Le trésor de vases de bronze de Votonosi», *Bull. Corr. Hel.* XCIX, 1975, pp. 728 ss., vid. núm. 22, pp. 771-773, fig. 31 y 32.

(5) Hay confusión de nombres y dificultades de definición, vid. R. M. COOK, *o. c.*, pp. 237-239.

ximadamente. El conjunto, por tanto, teniendo en cuenta las piezas mejor datadas y dando un margen considerable, podría extenderse desde el 525 al 450 d. de C. Además no debe excluirse la posibilidad de que las cuatro piezas no posean una fecha absolutamente idéntica. Si la plaqueta, o paleta de afeites, fuera verdaderamente de arte orientalizante (suspendemos el juicio hasta verla) se fecharía ésta en el siglo VII y primer tercio (o a lo más antes de mediados) del siglo VI a. de C.; tratándose, pues, de una pieza más antigua que los bronce.

III. VALORACION

1. Las piezas que componen el entero lote, todas sin duda importadas, pertenecerán seguramente al *ajuar de una sepultura* de la que no nos ha llegado descripción alguna. Recordemos que recipientes griegos de los siglos VI y V a. de C., pero de tipo distinto a los de Córdoba, se han hallado, en fragmentos más o menos completos en distintos lugares de España (Balears, Pozo Moro, Málaga, Sevilla). Una pieza idéntica al oinojoe 2, entera, se halló en el Mirador de Rolando (Granada) opinando su publicista que es de origen etrusco con argumentos coherentes aunque no decisivos (6). A excepción de esta pieza granadina no conocemos en la Península Ibérica otras análogas a ella y a las demás del Museo Arqueológico de Córdoba (7). Por nuestra parte no nos hallamos en condiciones para determinar el taller de estos bronce ni su región en Grecia, Magna Grecia o Etruria, inclinándonos provisionalmente por Grecia o Sur de Italia para las piezas 1 y 2, y no descartando Etruria para la 3. Debe observarse, al respecto, que en nuestra península y en Andalucía los hallazgos griegos, generalmente cerámicos, son incomparablemente más abundantes que los etruscos. A la hora de corregir pruebas (1986) me informan que recientemente ha aparecido en la provincia de Alicante un jarro de tipo análogo a los de Córdoba y otro casi igual en Cádiz, ambos todavía inéditos (8).

2. Respecto al lugar de hallazgo tenemos motivos para no estar completamente seguros que sea el indicado por el vendedor, quien dejaba traslucir veladamente ciertas dudas. De *Sacili*, lugar presunto del hallazgo, en un meandro del Guadalquivir, al Este de Córdoba (Cortijo del Alcorrucén, térm. mun. de Pedro Abad), población que acuñó moneda en época republicana, se conoce una serie de importantes piezas de tiempos romanos y

(6) A. ARRIBAS, «La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando (Granada)», *Pyrenae*, 3, 1967, pp. 79-80 y 95-96, fig. 12b.

(7) En el M. A. N. existe una colección de dos jarros de bronce iguales a nuestra pieza 2, pero son de procedencia extrapeninsular, vid. J. M. BLÁZQUEZ, «Recipientes de bronce del Museo Arqueológico Nacional», *Arch. Esp. Arq.*, XXXIII, 1960, p. 203, núm. 6 y fig. 3, núms. 10 y 11 (que cree romanos).

(8) a última hora el doctor Olmos, del M. A. N., me comunica que en el Museo de Murcia hay otro similar.

visigodos publicada por A. M. Vicent (9). De confirmarse la procedencia mencionada, la antigüedad de *Sacili* se remontaría varios siglos más, lo cual no es de extrañar ya que en ese promontorio rodeado por el río podría haber un poblado que existiera ya desde el Bronce Final, por lo menos, como ocurre con otros de situación parecida.

(9) A. M. VICENT, «Nuevos hallazgos en Sacili Marcialis», *XI Cong. Nac. Arq. 1968*, Zaragoza, 1970, pp. 784-792.

